

VOZ AUTORIZADA

Cristhian Mellado, rector de la U. Católica de la Santísima Concepción: "Nuestro primer sello y nuestra identidad es ser una universidad católica"

La universidad cumple 35 años este 2026, dejando atrás una reciente crisis financiera que se convirtió en una oportunidad para exhibir un aumento sostenido de matrícula en las regiones del Biobío y Ñuble. "Tenemos el desafío diversificar la oferta para poder sustentar nuestro proyecto educativo", afirma Mellado.

Por Polo Ramírez

En 2021, al salir de la pandemia, la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC) se vio sacudida por una situación económica que puso en riesgo la continuidad este proyecto educativo que hace 35 años se independizó de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Ese mismo 2021, el ingeniero comercial **Cristhian Mellado** dejó el decanato de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas para asumir la rectoría, con el objeto de gestionar la crisis con plenos poderes para reducir costos y aumentar los ingresos, que estaban en rojo.

En cinco años, los indicadores mejoraron de la mano de un aumento de las carreras (de 46 a 52); postítulos y diplomados (28 a 57); magíster (20 a 24); y doctorados (2 a 6). Ello impulsó en un crecimiento de 13,2% en la matrícula que hoy se empuja a 16.500 estudiantes en todos los segmentos. En paralelo, se hizo recorte en personal y ahorro en la operación de las cuatro sedes. Gracias a la recuperación financiera, la UCSC hoy tiene en marcha un ambicioso plan de inversiones a 2029 por 81.000 millones de pesos en infraestructura, equipamiento y sistemas.

"No tuvimos que endeudarnos, solamente tomar decisiones adecuadas para salir de esa situación, que obedeció a la estructura financiera que hoy día tiene el sistema de educación superior, y a todas las exigencias que existen para poder alcanzar el nivel de calidad y de excelencia que buscamos", resalta Mellado, agregando que 2025 lo cerraron con una utilidad sobre los 10 mil millones de pesos.

Luego de la crisis y mirando los próximos años, ¿qué oportunidades ve en el desarrollo de la universidad?

Tenemos una estrategia de investigación e innovación con la creación de los doctorados, los centros de investigación y grupos de investigación, que hoy día nos permite ofrecer el

Biobío y Ñuble respuestas a las problemáticas que existen. Por ejemplo, nuestro Centro de Energía está trabajando en una planta productora de hidrógeno verde para generar conocimiento y aportar al desarrollo de esa industria en Chile. También estamos trabajando en electromovilidad y nos encontramos muy entusiasmados con el estreno del Doctorado en Inteligencia Artificial este 2026. El desafío permanente que tenemos hoy día como universidad es consolidar la conexión con el mundo productivo.

¿Cómo visualiza el crecimiento de la oferta académica en la UCSC?

Tenemos el desafío de diversificar la oferta para poder sustentar nuestro proyecto educativo. Vemos que la matrícula que más crece es la de las personas ya trabajadoras sobre 40 años. Ahí creemos que debemos tener la capacidad de poder generar programas que atiendan las necesidades de educación superior de esa población que está envejeciendo y que, sin duda, quiere seguir perfeccionándose. Creo que éste es el camino, y no pensar en aumentar la oferta de carreras que ya tenemos.

¿Cuál es el sello específico que la universidad pretende dar a la formación a sus estudiantes en general?

Nuestro primer sello y nuestra identidad es ser una universidad católica. Esos valores están presentes en toda la formación y en el modelo educativo. Esto se expresa priorizar lo ético, en preparar profesionales que dan respuesta a los problemas contemporáneos de una forma integral, que tienen

13,2%

creció la matrícula de la UCSC entre 2021 y 2025

presente a la sociedad y a las personas, y que buscan contribuir al bien común, además de ser muy buenos profesionales en áreas específicas que están estudiando.

¿De qué manera se expresa la pertenencia territorial de la UCSC?

Nos prefieren los estudiantes que viven en Biobío y Ñuble. El 70% estudia de ellos con gratuidad, por lo que estamos aportando a la movilidad social en ambas regiones. Y a través de la formación técnica, estamos en Los Ángeles, Talcahuano y Cañete, una zona rezagada, pero en la que estamos presente desde hace 20 años ofreciendo educación de calidad. En Chillán tenemos el campo clínico de la Facultad de Medicina en el Hospital Herminia Martín.



"El 70% de nuestros alumnos estudia con gratuidad, por lo que estamos aportando a la movilidad social"

"La matrícula que más crece es la de las personas ya trabajadoras sobre 40 años. Ahí debemos tener la capacidad de poder generar programas"